

# Editorial

**Dr. Alirio Raigozo**

Director del Boletín ABRIENDO CAMINOS

Llegamos al N° 37 de nuestro Boletín ABRIENDO CAMINOS, de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad. Siguiendo el itinerario que nos hemos trazado para este año 2024, abordaremos en esta ocasión el tema *Los vulnerables y marginados desde la cultura del Encuentro*.

El Pacto Educativo Global, en su 5° compromiso nos invita a *Educar y educarnos en la acogida, abriéndonos a los más vulnerables y marginados*. En el mundo globalizado en que estamos, se han acentuado las brechas sociales y los desequilibrios económicos y culturales. Los fenómenos de marginalidad y exclusión abundan a nivel planetario. No podemos ser insensibles. ¿Cómo estos fenómenos interpelan al hombre actual? ¿Cómo las situaciones de exclusión interpelan al creyente cristiano? ¿Cómo la fe en Jesucristo puede iluminar el discernimiento que debemos hacer sobre estas realidades?

El Papa Francisco afirma que “una sociedad es sana cuando sabe acoger a los más vulnerables, cuando se interesa por los excluidos para que sean ciudadanos de pleno derecho.”<sup>1</sup>

Además, en su encíclica *Fratelli Tutti*, nos recuerda que:

La historia del buen samaritano se repite: se torna cada vez más visible que la desidia social y política hace de muchos lugares de nuestro mundo un camino desolado, donde las disputas internas e internacionales y los saqueos de oportunidades dejan a tantos marginados, tirados a un costado del camino. En su parábola, Jesús no plantea vías alternativas, como ¿qué hubiera sido de aquel malherido o del que lo ayudó, si la ira o la sed de venganza hubieran ganado espacio en sus corazones? Él confía en lo mejor del espíritu humano y con la parábola lo alienta a que se adhiera al amor, reintegre al dolido y construya una sociedad digna de tal nombre.<sup>2</sup>

Todos deseamos un mundo más humano, pero la humanización personal y social no acontece de manera mágica. Debemos construirla entre todos. Es una tarea permanente, siempre abierta, pues marginados siempre han existido y siempre tendremos en la historia humana. Debemos estar atentos a esa porción de la huma-

nidad que, por diversas razones, queda “tirada” al lado del camino en condiciones de vulnerabilidad y olvido.

Para ahondar en la reflexión se nos proponen 5 artículos.

El profesor Eduardo Peña nos plantea la importancia del encuentro como dinámica humanizadora. Además, nos ayuda -a partir de los aportes que sobre el tema ha ofrecido el Papa Francisco - a entender que hay que pasar de la idea del encuentro a la construcción de la cultura del encuentro. Este es el gran desafío tanto para la humanidad como para la praxis eclesial.

El profesor Lino Beltrán nos invita a volver sobre los conceptos vulnerable y marginado y nos advierte del peligro de caer en generalizaciones indebidas e ingenuas. Asimismo, a partir del evangelio de Lucas, nos lleva a reconocer la situación de vulnerabilidad como parte de la condición humana, pues, afirma “Para Lucas no existe excepción alguna en lo concerniente a la marginalidad y vulnerabilidad humanas, pues para este escritor sagrado, tanto pobres como ricos se hacen vulnerables frente a la experiencia misma de la vida.”

La investigadora Ángela Carolina García nos invita a ahondar en el tema de los marginados y excluidos a partir de la situación concreta de las personas que sufren depresión y ansiedad. Además, pone el acento en la lógica del cuidado, invitándonos a crear nuevos caminos pastorales, en los que – desde la perspectiva del “encuentro”- nos hagamos verdadero “prójimo” para ellos. Entrar en esta dinámica nos invita a ir hasta las últimas consecuencias.

El P. Hermes Flórez nos traslada a la Francia del siglo XVII y, en ese contexto, nos propone un ejemplo concreto de Opción por los pobres y marginados. Destaca, desde la vida y obra de Juan Eudes, el desafío de dar respuestas concretas a problemas reales, a fin de no perderse en los meandros de las reflexiones y las buenas intenciones. Hay que aterrizar en el compromiso.

Finalmente, el Dr. Alirio Raigozo nos ofrece una contribución en la que nos advierte de varios peligros: 1) negarnos a ver la realidad; 2) perder la Opción preferencial por los pobres; y 3) resistirnos a salir al encuentro de los marginados y ex-

cluidos. Para superar estos tres escollos estamos invitados a ahondar en las nociones de: periferia, pobres y salida. Y, además, nos invita a sumergirnos en la pedagogía de Jesús como clave para toda pastoral con sabor a Evangelio.

Deseamos a todos nuestros lectores una excelente lectura y los animamos a ser constructores de la CULTURA DEL ENCUENTRO.

